



Grado en Historia

Curso 2021-2022

*Aproximación a la Historia del
Ecologismo en Canarias
(1971-2022)*

Trabajo realizado por: Santiago David Pérez Delgado

Dirigido por: Miguel Ángel Cabrera Acosta

A mi familia y amigos.

ÍNDICE

1. Resumen y palabras clave / Abstract and Key Words	4
2. Introducción	6
3. Marco teórico	11
4. El ecologismo en Canarias (1971-2008)	15
4.1. Un movimiento fragmentario	15
4.2. Conservacionismo y ambientalismo	16
4.3. Nacimiento y desarrollo del ecologismo (1970-2008)	16
4.4. La ruptura con la política verde y la Asamblea del Movimiento Ecologista Canario (AMEC)	22
4.5. Las dos grandes acciones del movimiento ecologista canario: Salvar Veneguera y el Puerto de Granadilla	24
5. El ecologismo en Canarias (2008-2022)	27
6. Balance general: 50 años de ecologismo en Canarias	30
7. Conclusiones	36
8. Bibliografía	38
9. Anexo I. Manifiesto de Tenerife (1983)	41
10. Anexo II. III Encuentro del Movimiento Ecologista de Canarias.	42

1. Resumen:

El objetivo de este TFG es estudiar el impacto del movimiento ecologista en Canarias, desde las causas de su nacimiento, pasando por su desarrollo y finalizando con las perspectivas de futuro para el ecologismo canario. El trabajo está enfocado tanto en el análisis del movimiento social, como del partido Político Verde con desarrollos separados desde 1989. Para realizar la investigación se ha recurrido a historiadores canarios que han escrito sobre el tema, y para complementar la información también se ha empleado las fuentes primarias disponibles hasta la fecha. Con la finalidad de dar explicación algunas de las cuestiones previas se han recurrido a las tesis posmodernas del sociólogo Ronald Inglehart, que se basa en la sustitución de los valores emergidos de la Revolución Industrial por otros nuevos que se adaptan a las necesidades de una sociedad elevados niveles de bienestar. En los últimos tiempos, la preocupación por el cambio climático y sus consecuencias se ha acrecentado. Evidentemente, las ciencias naturales son las que mejor conocen la magnitud del problema y sus posibles soluciones. Las humanidades, y en concreto la Historia, se han sumado tardíamente a los estudios sobre el cambio climático. Este trabajo es un modesto intento de comprender cuales son los principales problemas medioambientales de Canarias a través del movimiento ecologista canario.

Palabras clave: Movimiento ecologista, medio ambiente, movimiento social, posmodernidad, cambio climático, territorio y Canarias.

Abstract:

The aim of this dissertation is to study the impact of the environmental movement in the Canary Islands, from the causes of its birth, through its development and ending with the future prospects for environmentalism in the Canary Islands. The work is focused on the analysis of both the social movement and the Green Political Party, with separate developments since 1989. In order to carry out the research, Canarian historians who have written on the subject have been consulted, and primary sources available to date have also been used to complement the information. In order to explain some of the previous questions, the post-modern thesis of the sociologist Ronald Inglehart has been used, which is based on the substitution of the values that emerged from the Industrial Revolution for new ones that adapt to the needs of a society with high levels of well-

being. In recent times, concern about climate change and its consequences has increased. Clearly, the natural sciences have the best understanding of the magnitude of the problem and its possible solutions. The humanities, and in particular history, have been a latecomer to climate change studies. This paper is a modest attempt to understand the main environmental problems in the Canary Islands through the Canarian environmental movement.

Keywords: Environmental movement, Environment, social movement, postmodernism, climate change, territory and Canary Islands.

2. INTRODUCCIÓN

El principal objetivo de este TFG es explicar qué impacto han tenido las ideas ecologistas dentro de la sociedad canaria. Para ello, se profundizará en los orígenes del movimiento durante la década de los 70, cuando las condiciones de vida fueron más favorables y una mejor educación provocan un cambio en la mentalidad de la sociedad, enfocada a la defensa de lo moral y ético. De la misma forma, se pretende abordar las especificidades del ecologismo canario, como un movimiento altamente fragmentado pero que se halla unido ante cualquier tipo de lucha medioambiental. Luego, se pasará a analizar la capacidad que ha tenido la ecología para infiltrarse dentro de la sociedad, es decir, crear una conciencia ecológica en el Archipiélago. También se procederá a explicar cuáles han sido los motivos por los que el Partido Verde ha desaparecido, y, en cambio, el movimiento ecologista sigue estando activo. Finalmente, concluirá el trabajo con una reflexión acerca del futuro de la ecología en Canarias, y el papel que desempeña a raíz de los nuevos estudios acerca del cambio climático.

Para dotar de una coherencia teórica a todo el trabajo, se ha tomado como base la teoría de la postmodernidad de Ronald Inglehart. Este sostiene que los movimientos sociales que surgen en el siglo pasado y nos acompañan hasta hoy, son fruto de la Revolución Industrial. Este proceso histórico permitió generar un modelo económico de bienestar, en el que las necesidades básicas -alimentos, sanidad y educación- quedan cubiertos. Cuando esto sucede, las estructuras de cooperación anteriores se reemplazan por los valores individuales. A su vez, este nuevo sistema de valores conlleva una mayor preocupación del individuo por su calidad de vida y este comienza a preocuparse por problemas como la guerra o el medio ambiente. Para poder en práctica las tesis posmodernas se procederá a un estudio de casos, siendo las principales fuentes de información los trabajos elaborados por los historiadores Juan Manuel Brito y Heriberto Dávila sobre Canarias, que nos aportan una amplia cronología y una casuística numerosa. En algunos casos, como el del Puerto de Granadilla hay que recurrir a los trabajos realizados por los geógrafos Alejandro Armas-Díaz y Fernando Sabaté Bel, que además de informar acerca del impacto medioambiental, explican cuál fue el papel de la sociedad civil dentro de la lucha ecologista. Para otras cuestiones de análisis más profundo se ha recurrido al diálogo con otros autores como Federico Aguilera Klink

como, por ejemplo, para explicar el deterioro ambiental de Canarias partiendo de las deficiencias de la democracia española.

Aparte de los artículos y estudios mencionados, se ha procedido a una aproximación a las fuentes primarias disponibles. El Fondo de la Transición de la Biblioteca de la Universidad de La Laguna dispone de documentación generada por las asociaciones ecologistas: desde resoluciones de asambleas, pasando por manifiestos y terminando con trípticos informativos. Toda esta documentación permite complementar a los artículos y plantear algunos problemas, puesto que existen evidencias históricas que alteran el relato actual. Junto con esta documentación, la propia Federación Ecologista Ben Magec dispone de un fondo documental digitalizado que puede ser consultado libremente. Incluye discursos, recortes de periódicos, panfletos, resoluciones, ...

El recorrido de este trabajo comenzará en los años 70, como se ha mencionado anteriormente, atendiendo a los factores de movilización de la lucha ecologista en Archipiélago y que conforman las primeras asociaciones de corte conservacionista - término que explicaremos más adelante-. Seguidamente, se procederá al análisis de la lucha ecologista después de 1980, poniendo especial énfasis en el interés por la defensa del territorio. Así se llegará hasta el año 2008, momento en el que comienza la crisis financiera, que provoca un descenso de la calidad de vida y que repercute en la actividad del movimiento ecologista. Cuando la crisis comienza a remitir, y las economías mundiales a recuperarse, también lo hacen los niveles de vida, por lo que el ecologismo se reactiva. Aunque ya no es el mismo movimiento de finales de siglo, se ha modernizado gracias al rejuvenecimiento de sus bases. Esta será la clave que definirá la capacidad de generar una conciencia ecológica en las próximas décadas.

El cambio climático y la degradación del medio ambiente son los dos grandes desafíos a los que la humanidad deberá hacer frente durante el siglo XXI. Todas las disciplinas académicas han intentado aportar su granito de arena para resolver el problema. Lo convencional es pensar que las ciencias naturales son las más aptas o se encuentran mucho mejor capacitadas para dar una respuesta clara a una cuestión de gran complejidad. No obstante, este dilema no sólo tiene una dimensión científica, pues parte del mismo nace de las relaciones del ser humano y naturaleza. Las humanidades tienen mucho que decir a la hora de analizar y explicar los comportamientos humanos. Disciplinas como la Filosofía, la Sociología o la Antropología se han puesto manos a la

obra. La más aventajada es la Geografía por su indiscutible vínculo con la naturaleza, sus cambios y la actividad antrópica sobre el planeta.

La Historia probablemente sea la más rezagada en este aspecto, lo que no implica que no estemos a tiempo de participar en la discusión y resolución del problema. Para el caso español, los estudios se encuentran sumamente atrasados respecto del resto de investigaciones europeas. Todo este tipo de cuestiones fueron puestas de relieve por el historiador Manuel González de Molina (2022) y en parte este Trabajo Fin de Grado nace de la necesidad de dar respuestas desde la Historia a una problemática, que, de no resolverse, va alterar el mundo tal y cómo se conoce en la actualidad. El caso de este TFG es una primera aproximación al problema. Analizar los movimientos ecologistas canarios permite conocer cuáles son las deficiencias medioambientales de Canarias, en especial por la conflictividad derivada de los usos de la tierra. En efecto, el mayor recurso natural del Archipiélago es la tierra, puesto que es un bien escaso y cada vez la superficie edificable se va reduciendo más. No obstante, el ecologismo canario tiene un problema sustancial: ha prestado tanta atención a la conservación de los espacios naturales que ha descuidado otras formas de destrucción del medioambiente, como las emisiones de los vehículos de combustión (la masificación del tráfico), la contaminación del agua (emisarios submarinos y contaminación de los acuíferos) o la gestión de los residuos (el hacinamiento de los vertederos, como el PIRS).

Sin ninguna duda, el interés por estos temas no los ha puesto de moda ninguna institución, ni tampoco una asociación ecologista. Curiosamente ha sido una niña sueca de 11 años la que ha puesto en evidencia a los líderes mundiales con frases como: "Nuestros padres discuten sobre el final de Juego de Tronos mientras el planeta se quema", "Quiero que escuchen a los científicos. Y quiero que se unan detrás de la ciencia. Y luego quiero que actúen" (*BBC Mundo*, 2019), -y la más llamativa de todas- "Me han robado mis sueños, mi infancia con sus palabras vacías" (*La Voz*, 2019). Estas palabras dieron la vuelta al globo y provocaron una ola de protestas llamadas "Fridays For Future".

No cabe duda de que las palabras de Greta Thunberg hicieron que la atención de todos se concentrara en la causa climática. Este fenómeno cultural fue interrumpido por la pandemia de la COVID-19 y, en el momento de redacción de este TFG, por la Guerra de Ucrania.

Las preguntas que abrió este acontecimiento histórico aún no se han respondido; de hecho, este trabajo es un modesto intento de empezar a responder a algunas de ellas.

La Historia debe ahora dar un paso al frente, no sólo como una disciplina dedicada al estudio del pasado y la memoria, sino como una herramienta para transformar el mundo actual. El medio para acometer esta tarea es la historia-problema. Si se pretende comprender, en todas sus facetas, un fenómeno tan complejo como la alteración del clima debido a la acción antrópica sobre el planeta, hemos de interrogar al pasado. Haciendo las preguntas pertinentes se pueden encontrar soluciones eficaces. El problema viene desde la Revolución Industrial, que alteró nuestras relaciones con la naturaleza. La sociedad del Antiguo Régimen estaba supeditada a los recursos agrarios, que dependen de la buena o mala climatología. La industrialización rompió con la dicotomía y la sociedad creció gracias la mecanización del campo. Esta nueva sociedad, despreocupada por la subsistencia comenzó a demandar productos manufacturados en grandes cantidades, naciendo así la sociedad de consumo. Desde entonces, la humanidad -y en concreto los países industrializados- han devorado los recursos naturales hasta tal punto que se pone en riesgo la supervivencia a largo plazo. El estudio de la Revolución Industrial y su impacto en el medioambiente permite determinar que no todo se reduce a lo económico, también intervienen factores como la costumbre y la cultura. Para resolver la cuestión climática es necesario replantearse nuestro modelo de vida, y explorar nuevas formas de explotación del medio natural.

Para el caso canario, un elemento fundamental para entender la causa ecologista, es comprender los movimientos sociales que lo conforman. El ecologismo es polifacético, puesto que, a lo largo de su trayectoria histórica, ha tenido sus idas y venidas. Es por lo general, un movimiento fragmentado en asociaciones que han nacido, bien de la preocupación por proteger los espacios naturales canarios o bien en contra de una acción que pueda destruir un lugar en concreto. Todos ellos -algunos con más éxito que otros-, han contribuido a la preservación de litorales (Veneguera), montes (Vilaflor), dunas (Corralejo), etc.

Molina (2022) se muestra en desacuerdo con hacer una historia de lo local; en su opinión, este tema debe ser abordado desde una perspectiva macrohistórica. Sin embargo, un problema de semejante dimensión es inabordable desde un marco general. En buena medida porque cada comunidad humana tiene sus propios problemas

medioambientales. En España, cada Comunidad Autónoma dispone de unos recursos naturales aprovechables que gestiona en función de sus necesidades. El denominador común para todo el país es la climatología, puesto que una gran parte de la economía nacional se basa en el sector servicios. El cambio climático pone en un serio riesgo el modelo económico actual, porque España es un país con un alto riesgo de desertización. Canarias no está exenta de correr la misma suerte. Es un fenómeno demostrado y claro, que en el Archipiélago el número de precipitaciones ha disminuido en las últimas décadas, y que la tierra está en un proceso de aridificación y salinización. Precisamente la tierra es el principal recurso del que dispone Canarias, pero está sumamente limitado, a causa de la insularidad. Por otro lado, está la cuestión de las emisiones de carbono. Es, por ejemplo, bien conocido, que en la isla de Tenerife el número de automóviles es superior al de habitantes. Las respuestas al porqué de esta situación emanan de la comodidad; el transporte público requiere de esperas, compartir el viaje con gente no deseada y muchas veces las paradas no están cerca de los lugares de destino. Teniendo en cuenta el ejemplo, podríamos preguntarnos, ¿por qué los tinerfeños no usan el transporte público o comparten vehículo, a sabiendas de que así pueden ayudar al medioambiente, teniendo en cuenta la crisis climática?

3. MARCO TEÓRICO

Una de las primeras cuestiones que se debe resolver, es la de cómo explicar desde un punto de vista teórico el nacimiento, desarrollo y decadencia del movimiento ecologista. La mayoría de los estudiosos de la materia parece estar de acuerdo en enfocar el tema desde una perspectiva sociológica. La teoría post-materialista ha sido la dominante en el conjunto de estudios sobre la ecología. La teoría explica el nacimiento de movimientos como el ecologista, pacifista o feminista contemporáneos a través de sus condiciones materiales. Aunque la teoría inicial posmaterialista ha sido puesta en duda, principalmente, por el reduccionismo social que presenta.

La teoría sostiene que hay tres factores esenciales que componen el estado del bienestar: alimentación, salud y seguridad. Además, defiende que el desarrollo posmaterial de la sociedad es progresivo en el tiempo y que sólo es capaz de alterarlo un conflicto bélico. Los críticos de la teoría afirman que no se han tenido en cuenta a la cultura o los valores ético-morales para hacer los análisis. Y no sólo los conflictos bélicos son capaces de alterar el desarrollo posmaterial de la sociedad; también las crisis políticas y económicas son factores que provocan el retroceso.

Ronald Inglehart ha sido el gran pensador y sociólogo que ha reflexionado acerca de los comportamientos humanos desde la década de los 70 hasta la actualidad. Fue quién acuñó el término “post-material”. Su primer modelo fue fuertemente criticado a causa de la simplicidad y el reduccionismo que hace de la sociedad. Tras replantearse algunos de los postulados de su teoría, comienza a desarrollar un nuevo concepto llamado “post-modernidad”.

La mayoría de sociólogos que hablan del post-materialismo o del posmodernismo hacen referencia a Ronald Inglehart. Los estudios posteriores de su teoría sólo corroboran su pensamiento y hacen matizaciones de la teoría original. Sin un debate aparente, o localizado sobre las tesis posmodernas, parece que el autor se vuelve una fuente de conocimiento imprescindible. El uso en exclusiva de la tesis de Inglehart se justifica por la aparente ausencia de otros autores que hayan hablado sobre el tema, y en gran medida, es porque sus postulados son los que presentan una mayor concordancia con la evidencia histórica hallada hasta la fecha.

La nueva teoría de la postmodernidad es expuesta en su libro “*Modernization and Postmodernization*” que fue publicada en 1997. Aunque, en 1994 publicó un artículo en

la revista mexicana de sociología *Este país* que sintetiza las principales ideas de esta concepción.

Ronald Inglehart (1994) entiende que las bases de la sociedad humana -economía, política y cultura- se encuentra estrechamente vinculadas. Hasta tal punto, que afirma en su trabajo: "...las relaciones causales (entre ellas) tienden a ser recíprocas...". Es decir, que un cambio en cualquiera de estos tres elementos puede causar una reacción en cualquiera de los otros dos, causando así un *efecto dominó*.

El fenómeno de la postmodernización vino dado por lo cambios sociales que se han producido desde la Revolución Industrial y como resultado deja una sociedad que se ha enfocado mucho más en problemas de tipo humanístico (¿es este el caso del ecologismo?), además de reforzar los valores individuales de cada ciudadano.

Antes de continuar con una explicación mucho más exhaustiva de la teoría, es imprescindible que se aborde el concepto de "cultura" que se está empleando. En palabras del citado Inglehart se trata de: "...valores, las creencias, las capacidades y gregariedad de los miembros de una sociedad determinada...". Esta aclaración es necesaria si luego queremos entender por qué los partidos ecologistas han perdido la batalla por el poder, o incluso, saber por qué gente de los movimientos vota a partidos que claramente toman decisiones en contra del medioambiente. Ronald Inglehart explica que esto sucede porque los regímenes democráticos modernos dependen estrechamente de la cultura. Son las costumbres y las tradiciones las que perpetúan un sistema o unos determinados regentes en el poder. En caso de ignorar lo cultural, la opción que queda es la coerción, pero que tiene un grave problema, pues depende en gran medida de los apoyos internos dentro del sistema.

El apoyo cultural a una determinada forma de gobierno no es total y pleno. La modernización de la sociedad ha traído consigo un cuestionamiento constante de los valores heredados o adquiridos. De la crítica a la tradición nacen los cambios culturales algo que es imprescindible para luego modificar el resto de parámetros: política y economía.

El nacimiento de la postmodernidad según Inglehart (1994) se debió "...al agotamiento gradual de los sistemas de valores que surgieron bajo condiciones de escasez...". Este proceso estima que se debió producir desde la Revolución Industrial hasta nuestros días. Como todo proceso histórico, fue muy lento pero paulatino. La tecnificación de la

agricultura fue el primer paso hacia un cambio sustancial: un suministro alimentario estable. Mientras que el sistema de Antiguo Régimen estuvo caracterizado por periodos de hambrunas -debido a una producción agraria ineficiente y sometida a las condiciones climáticas-, la Era Industrial permitía satisfacer la demanda de alimentos siempre y cuando fuera necesario. Aunque siguieron afectando al crecimiento demográfico las guerras y las epidemias. A pesar de esto último, la sociedad industrializada alcanzó unos niveles y esperanza de vida jamás vistos.

La mejora en las condiciones de vida tuvo efectos, obviamente, dentro de la sociedad. Como habíamos mencionado anteriormente, la sociedad había construido unos valores en torno a condiciones de escasez. En el momento en el que este condicionante ha sido resuelto, la cultura comienza a transformarse teniendo en cuenta unas nuevas circunstancias materiales que las supeditan. Lo dicho anteriormente lo resume el autor con la siguiente frase: "... dan por sentada la sobrevivencia; pero precisamente porque la consideran un hecho, no se dan cuenta de qué tan profundamente afecta a su cosmovisión".

Como resultado del proceso de industrialización, las sociedades han ido reemplazando los viejos valores por otros nuevos. Los valores modernos que fueron los que originaron la Revolución Industrial -éxito, crecimiento y racionalidad económica- han quedado superados culturalmente y ha comenzado un proceso de construcción de otros que se adapten a las demandas sociales actuales. Aquí es donde entra en juego la ecología, de hecho, Ronald Inglehart (1994) dice lo siguiente:

“A nivel de las sociedades se registra un cambio radical en cuanto a las prioridades de la industrialización temprana -cada vez es más acentuada la tendencia a destacar que el crecimiento económico debe subordinarse a la preocupación por su impacto sobre el medio ambiente”.

La introducción de los valores individualistas está implicando que los sujetos hayan dejado de preocuparse por incrementar su riqueza personal. Los dilemas actuales se están centrandos en mejorar su calidad de vida y en potenciar la realización a través del trabajo deseado.

La ecología responde precisamente a estos preceptos. El deterioro del medio ambiente y una tendencia general a pensar en la posibilidad de un futuro con condiciones de vida peores que las actuales, son los motores de este cambio cultural. En las últimas décadas,

con los sucesivos llamamientos de los expertos y de la ONU en el informe *Climate Change 2021: The Physical Science Basis* han provocado una creciente preocupación por el cambio climático. Aunque el barómetro realizado por el Centro de Investigaciones Sociológicas (2022) parece arrojar una realidad muy diferente -dentro de las principales preocupaciones de los españoles, - no se encuentra el medioambiente.

Una conclusión de las estadísticas del CIS es la ausencia de partidos políticos verdes en el arco parlamentario español. En Canarias, la situación no es muy diferente, puesto que el Partido Verde quedó disuelto en la primera década del siglo XXI; y sus miembros fueron absorbidos por las corrientes del 15M. Para Inglehart esta situación se explica por la ausencia o limitación de una base social -ecologista-, que apoye las candidaturas verdes.

Hay que matizar que los partidos de la izquierda tradicional (PSOE e IU) han comenzado a incluir en sus programas propuestas verdes, buscando nuevos apoyos electorales. Esta estrategia se debe fundamentalmente a la necesidad del sistema político de adaptarse a los nuevos valores culturales de la sociedad. Un sistema político debe estar respaldado por una sociedad que comparte unos valores comunes; no son estáticos y van cambiando según lo requiera la situación. La manera que tienen los sistemas democráticos para legitimarse es adoptar las nuevas ideas; si, por el contrario, decidiera omitir los nuevos valores, el sistema entraría en crisis. En su lugar, nace un nuevo sistema que lo reemplaza y que obtiene una mayor legitimación. Esto lo explica Inglehart (1994) muy bien en su trabajo:

“Los sistemas políticos deberán adaptarse de manera que generen ciertas medidas de apoyo interno, o de otra forma se derrumbarán y serán reemplazados por nuevos sistemas políticos. Por último, los sistemas que surjan y sobrevivan serán aquellos que han encontrado alguna forma efectiva de legitimación.”

4. EL ECOLOGISMO EN CANARIAS

(1971-2008)

4.1. UN MOVIMIENTO FRAGMENTARIO.

La evidencia histórica parece poner de relieve que existe una clara división del ecologismo en canarias en dos vertientes: política y social. En un primer momento, el movimiento mantenía cierta relación entre ambas partes. Hasta los años 80, en que el movimiento social se acaba desgajando del político y tomando una vía propia.

A lo largo de este examen de la historia de la ecología, se debe tener siempre claro que las dos corrientes tomaron caminos diferentes. Este fenómeno es generalizado tal y como demuestra el estudio de Ferrera (2011). Los movimientos sociales siguieron optando por las vías antisistema y la protesta social. Los partidos políticos verdes optaron por una solución más pragmática que acepta la participación dentro de los sistemas democráticos. La ruptura se produce cuando los partidos verdes renuncian parcialmente a sus valores ecologistas en favor de obtener votos (el precedente lo sentó el Partido Verde Alemán, que se alejó de sus posturas izquierdistas históricas y se aproximó al centro, queriendo actuar como un partido “atrápalo todo”). El movimiento social interpretó este giro como una traición a los valores de la ecología. En Canarias sucede algo exactamente igual, tal y como se verá en este apartado. Probablemente esta decisión fue crucial, y marcó el destino de ambas vías. La primera con un relativo éxito y pervivencia hasta la actualidad; mientras que los partidos verdes se han casi extinguido.

Con respecto del movimiento social, hay que destacar que es un movimiento ampliamente fragmentado¹. Existe una multitud de asociaciones ecologistas en ámbitos locales concretos. Muchas de ellas nacen al amparo o por la necesidad de proteger un espacio natural en concreto. La peculiaridad insular canaria también incita a una asociación por islas. Aunque más adelante quedará patente que la mayoría de los movimientos surgen en las islas capitalinas. Las islas menores tienen una capacidad de movilización extremadamente baja. El caso gomero es el más destacable; su asociación subsistía a duras penas y su capacidad de movilización era más bien escasa.

¹ El uso del término fragmentado hace referencia a un colectivo, que si bien se encuentra diseminado en diversas asociaciones, estas no se encuentran enfrentadas entre ellas. De hecho, las asociaciones ecologistas estaban mancomunadas en el MEC (Movimiento Ecologista Canario).

4.2. CONSERVACIONISMO Y AMBIENTALISMO.

Dos de los historiadores que más han trabajado en la cuestión ambiental (Brito Díaz, 2015; Dávila Ojeda, 2006) parecen coincidir en la necesidad de diferenciar dos tendencias dentro del movimiento ecologista: conservacionismo y ambientalismo.

Dávila (2006) es el que entra con mayor precisión a determinar las características de cada uno de ellos. Para el conservacionismo, la principal preocupación está centrada en la defensa de la fauna, la flora y los espacios naturales. Dentro de esta tendencia se encuentran agrupadas la Asociación Tinerfeña de Amigos por la Naturaleza (ATAN), al frente de la cual estaba Wolfredo Wildpret de la Torre, y la Asociación Canaria de Amigos de la Naturaleza (ASCAN). Esta posición fue la preponderante en las décadas de 1971 y 1980.

El ambientalismo, según Dávila (2006), nace a partir de 1976 y adopta los postulados del conservacionismo incluyendo una dimensión social. En estos años la política neoliberal vivió una gran expansión en el Archipiélago y fue la época del “boom” del turismo. Como consecuencia directa nacen grupos como Magec o Azuaje en contra de la mala gestión de los residuos y la contaminación. Su estructura es muy diferente a de ATAN o ASCAN; puesto que son asociaciones de barrio, muy comunes en la isla de Gran Canaria. Este nuevo tipo de agrupación nace de las comunidades de vecinos preocupadas por el deterioro de sus espacios naturales. A diferencia del conservacionismo, ya no es un grupo de expertos concienciados sobre el cuidado del medio ambiente, sino que son ciudadanos comunes que adquieren una “conciencia ambiental” (concepto que se examinará en los capítulos posteriores). La posición ambientalista también suma ideas de otras causas como el pacifismo; de hecho, su denominación es de “agrupación ecopacifista”. Esta tendencia, que hereda los preceptos del conservacionismo, será la dominante desde 1980 hasta la actualidad.

4.3 NACIMIENTO Y DESARROLLO DEL ECOLOGISMO (1970-2008).

Determinar un punto exacto del nacimiento de la ecología en Canarias supone un gran desafío. Brito (2015) plantea en su artículo la necesidad de establecer un punto de partida. Se podría afirmar que hay pequeños indicios anteriores a 1900 que pueden apuntar hacia una protección del medioambiente. Algunos ejemplos son: la resistencia de los nativos ante los intentos de los conquistadores de arrebatarles su medio de vida,

el rechazo al cultivo de la caña de azúcar o los intentos de Francisco González Díaz por reforestar los montes de las islas a principios del siglo XX.

Todos estos intentos de proteger o cuidar el medioambiente fueron esporádicos en el tiempo. En contra del planteamiento del autor, considero que muchos de las acciones que se contemplan no tienen una clara intención ecologista. Probablemente no se plantearán ninguna de las cuestiones que se debaten en la actualidad. Véase el caso de las campañas para replantar los bosques canarios; la intención de las administraciones no consistía en reducir su huella de carbono. Eran extremadamente comunes las escorrentías de tierras por falta de flora arbustiva o arbórea que fijara el suelo. En tiempos de fuertes lluvias las aguas en conjunción con el sedimento (barro) bajaba por las laderas causando destrozos en cultivos y viviendas. La solución para resolver el problema era plantar pinos, robles y eucaliptos que fijaran con sus raíces el suelo.

Dejando estos precedentes a un lado, el origen del ecologismo en Canarias parte del año 1967 como refleja Brito (2015) en su artículo. Nace al amparo de El Museo Canario y la Organización Juvenil Española (OJE). Existió un intento primigenio con la constitución de un Centro para la protección de la flora, pero que resultó fallido. Pero esta experiencia primeriza sentó las bases para la posterior fundación de la Asociación Canaria de Amigos de la Naturaleza (1970). En su plantel inicial contó con las figuras de O'Shanahan, Antonio Cardona, Luis García Correa, Bermejo Pérez, Servando López, etc. En 1971, un año más tarde, un grupo de docentes y alumnos de la Sección de Ciencias Naturales de la Universidad de La Laguna funda la Asociación Tinerfeña de Amigos de la Naturaleza (ATAN). La idea primordial de este grupo en oponerse a los planes de destrucción de los espacios naturales canarios que plantea el desarrollo del turismo.

A finales de la década surgieron las organizaciones ecologistas que habíamos denominado ambientalistas. La primera de ellas sería Magec en 1977, como consecuencia del fuerte proceso de construcción turística y el poco interés de las administraciones en proteger los paisajes naturales. La asociación Azuaje (1978) fue una escisión del Magec, que se diferenciaba por una organización local "ecologismo de barrio". En ese mismo año las tres asociaciones ecologistas grancanarias se agruparon en la *Coordinadora El Paño Ecologista*.

De 1980 en adelante se produce una eclosión de los movimientos ecologistas en Canarias. Brito (2015) hace un recorrido por el nacimiento de los movimientos en cada una de las islas. Seguiremos su modelo al ser el más completo y que mejor explica las causas de la formación de cada una de las agrupaciones.

El surgimiento del ecologismo en Canarias está muy vinculado con el desarrollo económico y social de la sociedad. Es bien sabido que el fenómeno del turismo no llega al Archipiélago hasta finales de la década de los 60. Hasta ese entonces, la vida del archipiélago se sustenta en la agricultura. El mundo agrario es muy austero y permite sobrevivir a las familias a duras penas. La educación universitaria es un lujo al alcance de pocos, y no todos los jóvenes acaban los estudios primarios porque deben trabajar en el campo. El turismo revoluciona la economía canaria porque genera puestos de trabajos, menos duros que los del campo y mejor pagados. El sector también permitió el desarrollo de otros sectores complementarios como la hostelería, los transportes, ... La entrada de capitales al Archipiélago permite modernizar la economía, pero sobre todo mejorar la calidad de vida de los canarios. En los años 70, la sociedad canaria alcanzó el mejor nivel de vida hasta la fecha. Recuperando lo planteado en el marco teórico, según Inglehart, la sociedad canaria habría dado el salto de la modernidad a la posmodernidad. Un abastecimiento de comida suficiente, una sanidad relativamente solvente y una mejor educación, introdujeron los valores individualistas en la sociedad. En este momento se comienzan las reflexiones acerca del medioambiente, la desmilitarización de Canarias o la demanda de los derechos a la igualdad de la mujer. Aunque el turismo no sólo contribuyó al nacimiento de la sociedad posmoderna mejorando la calidad de vida. El sector servicios demanda una cantidad de recursos naturales ingentes como el suelo (un bien valioso y escaso) o el agua dulce. El crecimiento desmesurado de la actividad turística hizo que espacios de gran valor natural estuvieran amenazados. Entonces la sociedad comienza a movilizarse en contra de este tipo de planes.

Los primeros en iniciar la oposición fueron los biólogos, geólogos y geógrafos de las universidades, posiblemente los mayores niveles educativos y por lo tanto más conscientes del sistema. En las clases medias el proceso fue más lento, aunque hay un punto de partida vinculado con la defensa del territorio. El concepto de “defensa de mi isla” (Brito Díaz, 2013) había nacido. Los autores de referencia no ofrecen una explicación clara de dónde podría haber surgido este sentimiento. Las investigaciones llevadas a cabo en este TFG sugieren que es una herencia a deber de algunos miembros

del nacionalismo canario de izquierdas. En las bases del ecologismo canario hay componentes que habían militado en los partidos comunistas canarios (como el PUC). En la documentación examinada del Fondo de la Transición de la BULL, aparecen ciertos vocablos propios del marxismo clásico. Tales como lucha, revolución, conciencia, clases altas y bajas, obreros, ...

El nacionalismo era la puerta de entrada a la lucha ecologista, muchos de los movimientos examinados a continuación nacen de la necesidad de defender un espacio. En un primer momento, las contiendas son entendidas como una injerencia extranjera en un territorio que pertenece a la nación canaria. Lo que comenzaba siendo una defensa del territorio canario se iba transformando y añadiendo un argumentario más sólido. Las justificaciones las daba el ecologismo, muchos se acogían a la idea de la defensa de los espacios naturales. Las interpretaciones a este fenómeno pueden ser múltiples; la que se propone en este TFG es que lo que comenzaba como una lucha por defender el territorio de la “nación canaria” terminaba por convertirse en una lucha contra la destrucción del medioambiente.

En Gran Canaria, una de las primeras, fue la defensa de un espacio natural en concreto: el “Turcón” (1982). La asociación la promovieron profesores y alumnos del colegio Esteban Navarro Sánchez en contra de la destrucción del barranco de Guayadeque. En el año 1983, nacería el proyecto “La Vinca”, también de ámbito escolar y académico enfocada a recuperar el antiguo bosque de Doramas. En los años 1986 y 1987 aparecen los grupos Imidauen y Alathay, que además de ser grupos ecologistas comparten ideología con grupos antimilitaristas. A partir de este momento el ritmo de propagación aumenta y en los años siguientes se fundan “Palo Blanco” en Moya, “Barrilla” en Gáldar, Viagoroe en La Aldea, Solanum Dii, Tixama o Tierra Fresca.

Para el caso majorero, en 1975 se forma el movimiento “Alulaga”, en Gran Tarajal, fue en su mayoría lo componían profesores y alumnos comprometidos con la defensa de las Dunas de Corralejo. Este grupo fue el responsable de la Semana de la Juventud de Gran Tarajal. En 1987 aparecería en Puerto del Rosario la Comisión de Ecología de la Universidad Popular de Puerto del Rosario que centró su actividad en la protección de la Montaña de Tindaya. Cabe mencionar que este grupo más tarde se transformaría en el grupo “Agonane”. En el territorio se dieron otras luchas como la de Jable de Biocho en Pájara o La Mayola en Tetir. El movimiento en Fuerteventura siempre estuvo

ampliamente vinculado con los procesos de desmilitarización de la isla y las protestas contra el establecimiento de La Legión.

Para la isla conejera, el primer movimiento surge en 1981, en torno a la campaña para Salvar al Malpaís de La Corona. El caso de Lanzarote es muy particular, porque consiguió que la opinión pública -incluyendo a los alcaldes de la isla- apoyaran la causa. Tuvo tanta repercusión mediática que llegaron a celebrarse unas jornadas en la Universidad de La Laguna en defensa del malpaís. Entre los años de 1984 y 1986 nace la Coordinadora Salvar Papagayo con el objetivo de detener el proceso de urbanización del litoral. El recientemente galardonado César Manrique también contribuyó a la causa ecologista, formó parte de la asociación “El Almacén” que en 1987 pasaría a llamarse “El Gincho”. El grupo se opuso frontalmente al desarrollo urbanístico desmesurado propuesto por el Cabildo Insular. Algunas de sus campañas más sonadas fueron la de la playa de “Los Porcillos” o la reclamación para hacer de uso público el islote del Francés.

La primera asociación tinerfeña de la que se tiene constancia es el Movimiento Ecologista del Valle de La Orotava (MEVO), que fue fundado en 1979. Fue un movimiento que aglutinó a maestros, estudiantes y hosteleros preocupados por la degradación del Valle de la Orotava. Sus tareas se centraron principalmente en la concienciación del deterioro de los espacios naturales debido a la urbanización agresiva. Su labor fue apoyada tanto por el Cabildo, como ATAN y Grupo Ecologista Anaga. En 1985, se crea el Tagoror Ecologista Alternativo (TEA), fue un grupo con gran actividad de concienciación y con gran vinculación con lo político. En el mismo año, pero en Güímar, nace el Grupo Tabona. El caso más sonado y con mayor repercusión fue el movimiento para salvar El Rincón (1988) -más conocida como Coordinadora Popular en defensa de El Rincón-. La causa contó con el apoyo de los vecinos de la localidad y en particular de Universidad de La Laguna (apoyo de los intelectuales y científicos). En 1989 presentó la primera Iniciativa Legislativa Popular (ILP) en defensa del medioambiente ante el Parlamento de Canarias. Sus acciones le aportaron un gran prestigio entre el resto del colectivo y le aportó una gran experiencia. También presentó una novedad sustancial: era posible compatibilizar democracia y ecología

Sobre esta última afirmación ha escrito un artículo el politólogo Valencia Sáiz (1998). El ecologismo, como tendencia política, tiene una disonancia especial con las

democracias liberales. Para la política verde prima más el *telos* -salvar el medioambiente-, que los medios utilizados. Este hecho entra en contradicción con los valores democráticos contemporáneos, para lo que las formas y las actuaciones deben ser consensuadas con las diferentes tendencias políticas. La ILP en El Rincón, sienta un precedente porque el ecologismo, en una iniciativa política, sigue las normas constitucionales, y por ende, las democráticas.

El panorama palmero fue dominado por la defensa de La Quinta Verde, y que presenta como curiosidad que el grupo musical Taburiente fue su principal promotor. Posteriormente nace de la fusión entre Centinela, Adijirja o Aire Libre, que resulta en la Asamblea Irichen. En el mismo periodo, se conforma “La Vereda”, fundada por alumnos palmeros de la Universidad de La Laguna. Todos ellos se dedicaron a reclamar una mejor gestión de los espacios naturales y los recursos. También fueron los protagonistas de las protestas contra los modelos de urbanización de Los Cancajos y Puerto Naos.

La voz cantante en el Hierro la llevó Asociación en Defensa de la Naturaleza e Identidad de El Hierro (ADENIH). Nació de la oposición a la instalación de una base militar en el Pico del Malpaso que promovía el Ministerio de Defensa.

La Gomera, según nos indica Brito (2015), es probablemente una excepción. Si que es cierto que se constituye un movimiento, “Guarapo”; pero que tiene una escasa actividad y relevancia en su contexto insular.

Entretanto, en el año 1981, tiene lugar el Festival de Cine Ecológico del Puerto de la Cruz dónde se aprovecha el evento para fundar el “Partido Verde” o “Los Verdes” en España. Se anuncia un programa -el Manifiesto de Tenerife (s.f.) – que es firmado por los principales líderes nacionales del partido. La firma contó con el beneplácito de la mayor formación ecologista europea, el Bündis 90 / Die Grünen (Partido Verde Alemán), representado por su fundadora Petra Karim Kelly.

El análisis del contexto del Manifiesto de Tenerife puede ser una de las claves para entender la división entre el movimiento ecologista y la política verde canaria. A la luz de las evidencias, el Partido Verde Español siguió las líneas maestras trazadas por sus homólogos alemanes. Los panfletos propagandísticos hallados en el Fondo de la Transición, muestran que la principal línea discursiva de la formación política es un calco idéntico a las alemanas. El problema parte de intentar extrapolar un ideario a la

basándolos en la cultura y sociedad alemanas, a la sociedad -primero española- y luego canaria. Evidentemente los problemas ambientales en España y Alemania son totalmente diferentes, y en Canarias las diferencias son aún mayores. Por lo tanto, el principal problema puede ser una desconexión entre un movimiento ecologista que entiende y manifiesta los problemas ambientales canarios, frente a una formación política desvinculada de las demandas locales. Como se expone en el próximo capítulo, estas diferencias se hacen públicas produciéndose la ruptura entre el movimiento social y el Partido Verde.

4.4. LA RUPTURA CON LA POLÍTICA VERDE Y LA ASAMBLEA DEL MOVIMIENTO ECOLOGISTA CANARIO (AMEC).

Hasta 1989, el camino recorrido por el ecologismo canario ha estado caracterizado por la unión entre sus vertientes política y social. El mencionado año supuso un punto de inflexión, puesto que el movimiento social se escindió de lo político.

Previamente es conveniente explicar los acontecimientos que precedieron a este hecho histórico. Para 1987, según Brito (2015), la situación del movimiento ecologista iba a cambiar sustancialmente. En este año se organizan las Primeras Jornadas Ecologistas Canarias que tienen lugar en la Universidad Laboral de las Palmas. Fue organizada por la Coordinadora Salvar Veneguera -de la que se hablará más adelante-. Estas jornadas sirvieron para sentar las bases de la organización del movimiento ecologista de cara a las siguientes décadas. El objetivo fundamental era lograr una coordinación general entre las asociaciones del Archipiélago y proporcionarse un apoyo mutuo. No se lograría hasta 1990, en las Jornadas celebradas en La Palma, cuando nació la Asamblea del Movimiento Ecologista Canario (AMEC) y fue apoyada por 41 asociaciones ecologistas diseminadas por todo el archipiélago. El I Encuentro del Movimiento Ecologista de Canarias que tuvo lugar en Haría (Lanzarote), no resultó ser muy fructífero, los pasos que se dieron organizativamente fueron muy tímidos. No obstante, lograron trazar las principales líneas para participar en la Comisión de Urbanismo y Medio Ambiente de Canarias (CUMAC). El II Encuentro del Movimiento Ecologista, esta vez en Tacoronte (Tenerife) sirvió para trazar las líneas programáticas del movimiento, es decir, sus los puntos de su programa de actuación. Se incluían el

deterioro del medio ambiente por la presión urbanística, el desmesurado desarrollo del turismo, antimilitarismo, ...

El III Encuentro del Movimiento Ecologista de Canarias, celebrado en Fuerteventura, fue el que plasmó definitivamente la ruptura entre el movimiento social y los partidos políticos verdes. Las conclusiones del Encuentro halladas en el Archivo de la Transición de la Biblioteca de la Universidad de La Laguna -caja 114, sin signar aún- son la prueba fehaciente de la afirmación anterior:

a.- El MEC no se siente representado por las opciones que, supuestamente ecologistas, se califican verdes.

b.- Denunciamos los intereses electoralistas de estas formaciones políticas, totalmente desligadas de lo que hoy es el MEC.

c.- Criticamos sus formas de organización extrañas al funcionamiento del MEC, así como la imagen pública que estas opciones políticas ofrecen del Ecologismo y frente a la cual, por la cobertura informativa que poseen, el MEC no puede defenderse.

d.- Denunciamos, por último, el uso y abuso que los partidos políticos que concurren en esta contienda electoral hacen del programa reivindicativo Ecologista, instrumentalizando una relativamente creciente corriente de voto verde.

Esta escisión que aparece reflejada en la documentación, también está corroborada por Brito (2015). Eso sí, el autor añade que el manifiesto pretende alejarse de los dos partidos ecologista que se presentan a las Elecciones Generales de 1989: “Los Verdes-Lista Verde” y “Los Verdes Ecologistas”.

Los IV y V Encuentros del Movimiento Ecologista de Canarias sirvieron para que madurara el movimiento y le permitió sentar las bases para una organización mucho más efectiva. En el último encuentro se crea la Federación Ecologista Canaria Ben Magec (1991), no sin antes discusiones acerca de la representación en los organismos principales: Secretaría y Consejo. Las que tenían un mayor número de afiliados (ASCAN y ATAN) querían un sistema proporcional donde estuvieran ampliamente representados. Se enfrentaban a los grupos minoritarios que pedían una representación equitativa -1 miembro por agrupación-. Finalmente, las grandes formaciones cedieron a las demandas de los más pequeños.

La Asamblea de Constitución de la Federación Ecologista Ben Magec celebrada en Mazo (La Palma). Ratifica lo convenido en el V Encuentro del Movimiento Ecologista en Canarias, y da paso a la Declaración Fundacional que recogía todo el argumentario que se ha ido desgajando en los sucesivos encuentros. Finalmente, en 1992, Pozo Izquierdo (Gran Canaria), se procede a elegir el primer órgano de coordinación de la Federación Ben Magec.

4.5. LAS DOS GRANDES ACCIONES DEL MOVIMIENTO ECOLOGISTA CANARIO: SALVAR VENEGUERA Y EL PUERTO DE GRANADILLA.

SALVAR VENEGUERA

El primer éxito cosechado por el movimiento ecologista en Canarias fue la conservación del espacio natural de Veneguera. Los planes de urbanización pretendían construir un complejo turístico y comercial en las orillas del barranco. El proyecto sería rematado por una remodelación de la playa de Veneguera.

El conflicto se estructuró en tres secuencias según Brito (2013): una primera fase de protestas (1983-1987), un interludio o descenso de la actividad (1987-1992) y una segunda fase de protestas (1992-1998).

La plataforma nació fruto de la puesta en conocimiento de los planes del megaproyecto de urbanización. El Museo Canario, el principal medio de expresión de los afectados -vecinos y agricultores con propiedades en la zona-, técnicos, abogados, periodistas y asociaciones ecologistas conformarían el Comité para salvar Veneguera en 1984. Durante este primer periodo que se inicia en 1983 y termina en 1987, el movimiento comienza a plantear la necesidad de organizarse y crear un discurso que se vaya adaptando a las propuestas del Plan de Urbanismo. La línea argumental de la asociación Salvar Veneguera consistía en denunciar la actividad especulativa sobre el terreno, que no tenía en cuenta el impacto medioambiental.

La segunda fase abierta en 1983 y culminada en 1987, corresponde con el período de articulación de la Federación Ecologista Ben Magec que se explicó en el apartado anterior. Fue precisamente esta asociación la promotora de las Jornadas *Salvar Canarias* la que lideró el proceso para formar una coordinación general del movimiento. Este hecho fue posible gracias a la disminución de la actividad en el conflicto, lo que no implica que continúen las labores de concienciación y de protección de las playas.

En 1992 comienza la última o segunda fase de protestas, que terminará en 1998. Se caracterizó por el reforzamiento que provoca la fundación de Ben Magec y el cambio del signo político en el Gobierno Regional -del PSOE a Coalición Canaria (CC)-. El primer cambio implicó que el movimiento se encontraba mucho mejor organizado, incluso había permitido la incorporación de la ciudadanía a la campaña². Mientras, en el Gobierno de Canarias se había producido un cambio de fuerzas, el PSOE había perdido su poder y CC integrando a la izquierda nacionalista, lo alejaba del centro de poder. Esta última fase estuvo capitalizada por la presentación de una ILP, que proponía una preservación del barranco y de las playas. La propuesta tuvo una buena acogida, en parte, gracias a la incorporación de los miembros de “El Rincón” que habían sentado un precedente en la historia de la ecología en Canarias.

EL PUERTO DE GRANADILLA.

El puerto de Granadilla es el último gran movimiento, antes de la crisis financiera de 2008. Al igual que pasó en Veneguera, el conflicto se divide en dos partes: 1º Etapa (1990-2008) y 2º Etapa (2008-2010).

Para analizar este caso analizar las claves del conflicto recurriremos a un artículo de Armas Díaz y Sabaté Bel (2022). La primera etapa que hemos fijado corresponde un con el inicio de las propuestas para construir un puerto comercial en Granadilla, tal y cómo reflejan los autores en su texto. El conflicto se debía a dos motivos esenciales: el puerto era innecesario y porque iba a ser instalado en una zona de sebadal una planta de los fondos canarios que se encontraba protegida.

El Cabildo de Tenerife y la Autoridad Portuaria de Santa Cruz de Tenerife presentaron un informe acerca de la posibilidad del colapso del puerto de la ciudad capitalina. Para evitarlo creían necesario construir un mega puerto en Granadilla capaz de absolver el volumen de contenedores. Economistas, abogados, intelectuales y ecologistas creyeron que las previsiones de Cabildo no eran correctas y que el desbordamiento jamás se produciría. Añadiendo que la construcción del puerto sólo era una tapadera para poder especular y sacar comisiones de su construcción.

² Brito (2013) afirma que este proceso consiste en una democratización del movimiento ecologista en Canarias. Fundamentalmente, porque se abre a un conjunto amplio de la población que no tiene por qué compartir el ideario ecologista.

Ya en el año 2004, las asociaciones ecologistas presentaron una ILP para detener la construcción del puerto que fue deliberadamente ignorada por el Parlamento de Canarias. El rechazo a la propuesta hizo que se convocaran protestas que consiguieron el apoyo de 100.000 personas según Armas y Sabaté (2022).

La crisis económica del año 2008 supone un varapalo para la construcción del Puerto de Granadilla, y el gobierno desiste en su empeño. En este momento se abre la segunda etapa, puesto que, al recuperarse los efectos más inmediatos de la crisis, la administración vuelve a plantear la reanudación de las obras. En 2010, el puerto prosiguió su construcción, aunque el nuevo proyecto era de menor envergadura que el original. Como solución al sebadal, el gobierno trasplantó los especímenes protegidos a una zona aledaña. Pero, finalmente, se demostró que el puerto no era necesario puesto que su actividad actual es realmente baja y que el sebadal ha sufrido un fuerte retroceso debido a la contaminación del suelo y el agua.

5. EL ECOLOGISMO EN CANARIAS

(2008-2022)

En el año 2008 estalló la mayor crisis financiera desde el crack de 1929. La crisis fue provocada por la mayor caída de una entidad de empréstito conocida hasta la fecha “Goldman Sachs”. La quiebra de la entidad bancaria, hizo que muchos de sus acreedores sumaran considerables deudas -muchos de ellos también quebraron-. Como parte del proceso, la burbuja de la especulación inmobiliaria reventó dejando grandes deudas -España fue probablemente una de las peor paradas-. La quiebra del sistema financiero internacional y la caída del negocio de la vivienda provocaron una ola de despidos masivos, reducción de salarios, recortes en los presupuestos del Estado, ... En síntesis, una catástrofe para el estado del bienestar.

Si retomamos las tesis de Ronald Inglehart, la crisis del 2008 supone un retroceso agigantado de las condiciones imprescindibles para la sociedad posmoderna. La recesión económica implicó replantearse ciertos aspectos de vida. Por ejemplo, los altos niveles de pobreza y tasas de desempleo, provocaron déficits importantes en alimentación (“colas del hambre”), en sanidad (descenso en el número de afiliados y recortes en sanidad) y en educación (recortes). En definitiva, los patrones sobre los que se había cimentado la sociedad posmoderna se habían derrumbado.

Efectivamente esto afectó sustancialmente al colectivo ecologista de dos formas distintas. Primero, muchos de sus miembros ya eran cabezas de familias o eran el sustento familiar. La bajada de los salarios o los despidos, obligaron a muchos de sus miembros a retirarse de la causa, para poder sobrevivir. Segundo, el descenso de la actividad del ecologismo en Canarias, también está relacionado con los problemas financieros de las entidades públicas y privadas. Los años comprendidos entre 2008 y 2012, fueron años dónde la administración pública se centró en subsanar los problemas de la crisis y el desarrollo del turismo quedó relegado a un segundo plano.

Con la reactivación de la economía a partir de 2015, las actividades económicas relacionadas con el urbanismo y en especial con el turismo, renacieron. En Canarias, se reanudaron algunos proyectos que la crisis había dejado parados. La recuperación económica implica una nueva expansión del turismo, que necesita de nuevos complejos y reclamos turísticos. Cuando estos intereses económicos vuelven a confrontarse con los

espacios naturales, una sociedad canaria posmoderna -algo más recuperada- reanuda sus luchas ecologistas.

Aunque algo ha cambiado, se ha producido un cierto relevo generacional en las filas del movimiento ecologista. En buena parte, se debe a las campañas de concienciación sobre el cambio climático en los centros escolares de primaria y secundaria. El movimiento ecologista se ha nutrido de una nueva base de apoyo social, que se suma a los veteranos y a las asociaciones de vecinos que habíamos explorado en el capítulo anterior.

En las próximas páginas se realizará un recorrido por las contiendas ecologistas. Hay que tener en cuenta que se produce un salto cronológico entre las campañas contra el Puerto de Granadilla y las torres de alta tensión de Vilaflor. La actividad se reanudó en el año 2018 con el Proyecto del Puerto de Agaete.

El Proyecto del Puerto de Agaete consiste en la actuación del Cabildo Insular y del Gobierno de Canarias para construir un macropuerto. Ben Magec (2018) denunció la actuación. El principal argumento del gobierno para ampliar el puerto, era atraer nuevos operadores que acabaran con el monopolio de la naviera Fred Olsen. En contra del proyecto, el movimiento Salvar Agaete esgrimió que era una obra innecesaria porque el puerto sólo se encuentra al 30% de su ocupación. A la lucha se han sumado los intereses de los pescadores -que viven de la pesca- y de los hosteleros de la zona -que viven del turismo.

La contienda en Gran Canaria es una prolongación de las estrategias del siglo pasado. En primer lugar, sigue existiendo una fuerte idea de protección del territorio, y en este caso como en los otros, contra la especulación y el desarrollismo desmesurado. Probablemente en los casos estudiados, este sea en el que más clara está la alineación de los intereses de la población local con el ecologismo. Los vecinos de Agaete cuando descubrieron que su modo de vida -vinculado al medio natural- está en peligro, forma una alianza con la ecología.

El Puerto de la Fonsalía en 2020 es un caso muy similar al de Agaete, pues el proyecto consiste en la construcción de un macro puerto que sirva para alojar diferentes servicios -transporte de personas, mercancías y dársena pesquera. La justificación del gobierno es muy similar a la que se dio con el Puerto de Granadilla, pero en este caso, el puerto que estaba en riesgo de colapsar era el de Los Cristianos. Los argumentos para detener el proyecto se centran en que la zona de construcción del puerto se encuentra en las rutas

de migración de cetáceos. Los ecologistas (Ben-Magec Ecologistas en Acción, s.f.) han denunciado que la zona de protección ZEC (Zona de Especial Conservación) fue manipulada intencionadamente para posibilitar la construcción de puerto sin tener en cuenta el impacto ambiental. El Puerto de la Fonsalía ha sido propuesto en varias ocasiones y por el momento el Cabildo de Tenerife ha aparcado el proyecto.

La Playa de la Tejita, 2020, probablemente haya sido uno de los conflictos más mediáticos, sobre todo por el papel que desempeñaron las redes sociales. La introducción de las nuevas técnicas de comunicación y difusión son producto del rejuvenecimiento del movimiento. La juventud a través de las redes sociales fue capaz de involucrar a más personas, que eran ajenas al problema. Probablemente esta sea la mayor novedad dentro de los métodos de actuación del ecologismo, lograr una mayor repercusión social a través de internet (Instagram, Facebook, TikTok, Twiter, ...). El caso de la Tejita (Ben-Magec Ecologistas en Acción, 2020; Ferrera, 2022) consiste en el interés de una cadena hotelera de construir un nuevo complejo turístico. El problema radica en la delimitación del espacio, una parte afecta a un espacio natural protegido como es la playa. Al igual que el resto de casos vuelve a ser un conflicto entre la vecindad y los intereses económicos por el territorio. Así lo reflejan los autores ya citados Sabaté y Armas (2022; 2021).

Finalmente, el recorrido termina en el vigente año de 2022, con el proyecto de construcción de un complejo turístico en el Puertito de Armeñine. El conflicto tiene dos dimensiones: social y ambiental. En lo social (Domínguez Torres, 2022; Jiménez, 2022), el proyecto plantea la expropiación de las viviendas y negocios de los vecinos, en especial, los más cercanos a la costa. En el aspecto ambiental, la playa es un lugar clave por ser una zona virgen de la isla y por ser uno de los pocos lugares donde aún desovan las tortugas bobas (*Caretta caretta*). El proceso aún está en activo en el momento de redacción de este TFG, se desconoce el desenlace de los hechos. No obstante, parece que sigue con los patrones de actuación que se han descrito en los casos anteriores, con la unión de los intereses propios de los vecinos afectados con los posicionamientos ecologistas.

6. BALANCE GENERAL:

50 AÑOS DE ECOLOGISMO EN CANARIAS

En este capítulo la intención es profundizar en el análisis de la trayectoria del ecologismo y de su impacto histórico en Canarias. Para esta tarea es necesario prestar atención a los cambios o transformaciones que se han producido en la mentalidad de la sociedad canaria respecto de la cuestión ambiental. Primero se procederá a ofrecer una visión histórica general, luego dará paso a un análisis más pormenorizado del impacto que han tenido las diferentes vertientes del ecologismo canario.

Una de las primeras contribuciones del ecologismo canario a la Historia de Canarias ha sido divulgar la importancia de la singularidad de la naturaleza del Archipiélago. Antes de 1970 eran muy pocos los que habían reflexionado acerca del valor los recursos naturales canarios. Probablemente fueran los ilustrados Sabino Berthelot o Humboldt en el siglo XVIII los primeros en destacar la riqueza bioclimática del Archipiélago. Aunque sus descubrimientos no lograron imprimir su entusiasmo sobre una población canaria, preocupada por la subsistencia. La década de los 70, presentó un punto de inflexión porque la sociedad canaria estaba redescubriendo sus islas. El mayor cambio que se ha producido ha sido enseñar a valorar los espacios naturales de los que dispone cada localidad.

Por otro lado, el movimiento ecologista ha conseguido que una sociedad que adoptaba una actitud pasiva, se movilice en contra de la destrucción del medioambiente. En este sentido tienen que ver los cambios introducidos con la Transición Española. Durante el Franquismo, las opiniones políticas eran vigiladas y reprimidas si suponían un riesgo para el régimen. La implantación de un régimen democrático no implicó que la sociedad asumiera rápidamente valores como la participación plena en el sistema (a través de propuestas, manifestaciones o protestas). El ecologismo canario demostró que la democracia no solo consiste en la deposición de un voto en una urna. Las diferentes luchas son una demostración de una sociedad que ha madurado democráticamente y que desea participar en las decisiones políticas. En especial, en aquellas que afectan a la conservación del medioambiente.

Los años 70 supusieron un cambio de la tendencia económica mundial, el keynesianismo como modelo dominante había sido desacreditado. La crisis del petróleo

de 1973 supuso un viraje hacia el neoliberalismo que ha desembocado, en la actualidad, en un capitalismo desregulado. Canarias no ha sido ajena este proceso histórico y, de hecho, el crecimiento de las últimas décadas se debe a un desarrollo desmesurado del turismo y de la construcción. El crecimiento económico se ha hecho a costa de espacios y recursos naturales muy limitados en el Archipiélago. Una de las contribuciones del ecologismo está en su oposición constante a proyectos de dudosa calidad, reduciendo así el impacto medioambiental.

Todos los factores que hemos venido analizando en los últimos párrafos llevan a una conclusión: los cambios que se han producido en la conciencia de la sociedad canaria hacen que sea cada vez más complejo realizar acciones que como resultado supongan una destrucción del patrimonio natural canario. Esta es una cuestión sumamente novedosa que probablemente era difícil de plantear hace 50 años, y que es fruto del desarrollo lento pero constante. Primero de una sociedad en proceso de democratización, y segundo, de la inserción de valores relacionados con la defensa del territorio.

En este y los siguientes párrafos se procederá a hacer un análisis pormenorizado del impacto que ha tenido las diferentes vertientes del movimiento ecologista canario. En un primer lugar, analizaremos el caso de las formaciones políticas verdes. Los partidos adoptaron una posición pragmática respecto de los asuntos generales. Esto supuso dejar de lado algunos de los principios fundamentales de la causa -temas polémicos-, para poder ganar votos entre los indecisos. Por otro lado, toda la doctrina de la política verde española siguió el modelo alemán; no obstante, no tuvo suficientemente en cuenta las preocupaciones y reivindicaciones específicas de su base electoral. En el caso canario, la ruptura del movimiento social con el partido en 1989 supuso que las formaciones políticas verdes se quedaran sin apoyos electorales. En gran medida podría explicar por qué los partidos verdes obtuvieron resultados muy bajos y a partir de 2005 empezaron a desaparecer. Tercero, no todo está vinculado con las actuaciones dentro del ecologismo, sino que los partidos tradicionales también son factores indirectos que influyeron en la desaparición de los partidos verdes. La izquierda tradicional (PSOE e IU) se dió cuenta, a finales de los 90, que podía atraer al electorado verde incluyendo propuestas medioambientales en sus programas políticos. Esta estrategia política provocó una fuga de votantes hacia ambas formaciones. No se puede incluir a Podemos o a Sí Se Puede (SSP) en este mismo grupo, puesto que tras la disolución del Partido Verde muchos de

sus miembros pasaron a formar parte de ambas formaciones. Para Canarias, la mayoría de los miembros del partido han confluído en SSP, por lo tanto, es común que dentro de los casos que hemos estudiado los ediles de los ayuntamientos, que se han pronunciado contra de algunos de los proyectos sean antiguos miembros del Partido Verde. Evidentemente la ausencia de un partido Político Verde sea un factor de debilidad dentro del desarrollo de iniciativas verdes en los gobiernos insulares y autonómico.

Un ejemplo de autentico impacto histórico de los partidos verdes dentro de una sociedad se puede contemplar en Alemania. En este país han logrado alcanzar puestos de gobierno y han ido influyendo lentamente en la política medioambiental germana. Por el contrario, en España, y por consiguiente en Canarias, observamos que el Partido Verde ha desaparecido o se ha integrado en otras formaciones, siendo la lucha ecologista encarnada por minorías activas. Esta tendencia no es exclusiva de España, se puede observar en otros países democráticos. Si hacemos un estudio de casos, en las elecciones regionales italianas de 2020, el partido verde no obtiene ningún representante. En el caso portugués celebradas en este año 2022, la opción verde portuguesa solo obtuvo un escaño. En los sistemas bipartidistas tampoco hay una excesiva representación verde; 2 parlamentarios en el caso inglés y ninguno en el congreso de los Estados Unidos (en ambas cámaras: senado y cámara de representantes). En Francia, sólo tienen 12 de los 348 diputados que forman el Parlamento Francés. En todo caso, lo que habría que plantearse es que en aquellos países dónde las candidaturas verdes han conseguido grupos parlamentarios amplios son una excepción, como en el caso alemán, donde forman parte de los Gobiernos Nacionales. La excepcionalidad alemana viene dada por una amplia difusión de la “conciencia medioambiental” y por un hecho singular, unas riadas históricas previas a las elecciones (Sevillano, 2021). El impacto de las riadas hizo reflexionar a la sociedad alemana acerca de las consecuencias del cambio climático y probablemente fue una de las razones que encumbró a Die Grünen a la tercera fuerza política de Alemania.

Siguiendo el hilo de lo anteriormente expuesto, Federico Aguilera Klink (2006; 2007) sostiene que el deterioro ambiental de Canarias se debe a la debilidad de los valores democráticos. Es decir, los políticos actúan deshonestamente (corrupción) y utilizan el medio natural como un negocio de alta rentabilidad. El principal problema reside en una sociedad canaria que es incapaz de protestar contra las decisiones de los gobernantes. A su juicio, la ciudadanía canaria piensa que la democracia consiste únicamente en la

emisión de votos en un proceso electoral garantista. Lo cierto es que se trata de una perspectiva pesimista y excesivamente simplista. Este trabajo muestra que una pequeña parte de la sociedad se ha puesto en pie de guerra contra algunos proyectos que consideraban ilegítimos. Aunque es verdad que esto no es suficiente, pues es necesario para evitar la catástrofe climática, generar una opinión pública con una “conciencia ecologista”.

En relación con lo mencionado en el párrafo anterior se podría afirmar que el movimiento ecologista en Canarias ha logrado un impacto histórico dentro la sociedad canaria. Una de las preguntas más recurrentes es, ¿cómo un movimiento tan minoritario ha sido capaz de tener una repercusión tan grande? Hay que asumir que el ecologismo en Canarias es una tendencia de pensamiento minoritaria. Cuestión que no implica que el movimiento no sea capaz de obtener resultados exitosos. Esta reflexión ya ha sido hecha por Gómez Jacinto y Canto Ortiz (1997), quienes plantean la importancia de las “minorías activas”. El ecologismo está dentro de esta categoría que se distingue por su carácter transformador de la sociedad, introduciendo reflexiones morales y éticas en torno al medioambiente. El MEC ha conseguido inocular dentro de la sociedad canaria ideas que hemos explorado anteriormente, como el “derecho a la isla”, que parte del nacionalismo, pero que ha servido de herramienta para involucrar a la sociedad en la lucha ecologista.

Al mismo tiempo, es cierto, es que el ecologismo canario tiene un largo camino por recorrer. Porque es innegable que ha tenido una gran influencia a la hora de paralizar la expansión urbanística y turística que amenaza a los espacios naturales, pero no ha logrado tener tanto impacto en otras cuestiones que tienen que ver con el deterioro ambiental del Archipiélago. Existe una multitud de problemas que aún no tienen una solución clara, como la contaminación del mar (vertidos de aguas residuales a través de emisarios submarinos ilegales), la emisión de CO₂ de los vehículos y la masificación del tráfico en las islas mayores, la saturación de los vertederos legales como el PIRS, las filtraciones de abonos y aguas residuales a los acuíferos, la contaminación acústica y lumínica, ... Todos estos problemas también suponen un peligro para las Islas Canarias y ponen en riesgo la supervivencia a largo plazo. Inclusive para el eje central de la economía: si se sigue desgastando el medio natural y las condiciones climáticas que nos hacen atractivos al turismo, también se agotará la prosperidad económica.

El concepto de conciencia ecologista es una de las claves para comprender el problema, en tanto que la sociedad canaria debe saber cuáles son las principales dificultades para su supervivencia, cuál es el grado de deterioro al que está sometido el entorno natural y qué soluciones se deben adoptar. Probablemente este sea el verdadero objetivo que deban asumir los movimientos ecologistas en las próximas décadas si quieren detener el cambio climático. No obstante, este desarrollo de la conciencia ecologista se encuentra en una constante encrucijada. Es cierto que, como explica Sabaté Bel (2000; 2005), el desarrollo de la economía canaria se ha basado en el capitalismo salvaje encarnado en la actividad turística y construcción. Cada vez una mayor parte de la población se muestra sensible con respecto a la degradación de los espacios naturales, pero muchos de estos proyectos suponen la creación de nuevos puestos de trabajo. En un Archipiélago donde la oferta de trabajo es reducida y la pobreza va en aumento, la parálisis de un complejo turístico no siempre es bien recibida. Lo que nos lleva a un conflicto de intereses, por un lado, el ecologismo preocupado por la defensa del medio ambiente, y los afectados por una parálisis de las obras, en defensa de sus intereses propios (muy íntimamente ligados a las cuestiones del desarrollo del Estado del Bienestar que hemos abordado en capítulos anteriores).

Pasando a la cuestión de las singularidades, cabe analizar si el movimiento ecologista canario tiene algún tipo de elemento diferenciador que lo hace único. Sin duda, ningún otro movimiento en el territorio español -exceptuando a las Islas Baleares-, tiene que hacer frente al problema de la insularidad. En primer lugar, porque es un límite natural que condiciona el surgimiento de un movimiento regular para todo el Archipiélago. Cada isla, dentro del marco cultural canario, tiene elementos de diferenciación respecto del resto. Los diferentes movimientos fueron surgiendo a medida que elementos de su identidad cultural (en su mayoría espacios naturales) estaban amenazados. Uno de los mayores logros probablemente haya sido mancomunar a todos los movimientos dentro de la Federación Ecologista Ben Magec. El segundo aspecto, y probablemente el más singular de todos, es la unión en torno a un ideal común, “la defensa del territorio”. Como hemos mencionado en varias ocasiones, las Islas Canarias se encuentran limitadas por su superficie emergida del océano; y la expansión del turismo implica una reducción de los espacios naturales disponibles. Las movilizaciones también van dedicadas a reclamar el territorio -que por el hecho de pertenecer a una comunidad- les pertenece a los canarios.

Finalmente, resulta inevitable trazar algunas pinceladas acerca del posible futuro del ecologismo. Lo que parece indicar la investigación para este trabajo es que la sociedad canaria sigue en un proceso de posmodernización propiciado por el desarrollo tanto económico como social. En consecuencia, cabe esperar que en los próximos años, a medida que el cambio climático se manifieste claramente, también se produzca un aumento de la preocupación por las cuestiones ambientales. En este contexto, el ecologismo podría ser un gran aliado para combatir los retos que plantea el futuro. Todo esto, claro está, si no existe una regresión considerable del Estado del Bienestar, bien sea causado por una crisis económica o por una guerra a gran escala. La Historia como disciplina académica también puede contribuir elaborando nuevos estudios enfocados en las raíces históricas de algunos de los problemas ambientales. En el caso de Canarias, sería interesante, por ejemplo, realizar estudios acerca de la movilidad antes de la llegada del vehículo de combustión, y cuales son las causas sociales, económicas y culturales por las cuales somos dependientes de estos medios de transporte.

7. CONCLUSIONES

Como colofón final de esta aproximación a la historia del movimiento ecologista canario, se presentan algunas de las conclusiones a las que se han llegado:

- a) El ecologismo en Canarias es fruto del desarrollo cultural de la sociedad durante los años 70. La mejora de las condiciones de vida provocó un nuevo interés por cuestiones de orden moral y ético. En este caso, el interés se centró en la preservación del medio natural canario, que se encontraba amenazado -y aún lo está- por el crecimiento inmobiliario y el desarrollo turístico.
- b) El movimiento social nace impulsado por una elite cultural que es la que posee mejor nivel de vida y un mayor acceso a la educación (profesores universitarios y expertos biólogos), los denominados conservacionistas. En los años 80 se aprecia un cambio a este respecto, incorporándose a la causa nuevos miembros de la sociedad (alumnos universitarios y de secundaria, vecinos, etc.), ampliándose así las bases sociales del movimiento.
- c) Se aprecia la constitución de un ideario común en torno a la “defensa de la isla”, muy probablemente una herencia recibida de los miembros fundadores de origen nacionalista y marxista. Este constituye el elemento de cohesión entre individuos de diferentes lugares del Archipiélago y de origen social diverso.
- d) El nacimiento del ecologismo canario está ampliamente influido por el hecho insular. Cada isla conformó unos movimientos, independientes unos de otros, centrados en la defensa del patrimonio natural de cada isla. Resulta destacable que todos estos movimientos acabaron constituyendo una Federación Ecologista. El hecho de mancomunarse les permite tener unidad y sirve como sistema de asistencia mutua entre las diversas organizaciones.
- e) A la luz de la investigación realizada se pone de manifiesto que los Partidos Verdes no han logrado consolidarse y han acabado desapareciendo. Los motivos más evidentes son: la adopción de una nueva estrategia pragmática para captar nuevos votos y el hecho de que ello produce una desconexión con el movimiento social, y las estrategias electorales de los partidos tradicionales de izquierdas consiguieron atraer el voto verde. Aunque la desaparición de las candidaturas verdes no implica acabar con las políticas verdes, ya que muchos de sus miembros quedaron integrados en las formaciones políticas del 15M.

- f) La historia de la ecología canaria está determinada por un apoyo muy minoritario de la población; lo que no implica que no sea capaz de influir en el conjunto de la sociedad. A la luz de la investigación realizada se podría considerar al ecologismo canario como una “minoría activa”
- g) Respecto a las tesis de la posmodernidad, se podría afirmar que el modelo de Ronald Inglehart explica en buena medida tanto el nacimiento del ecologismo, dentro de una sociedad posmoderna, como el hecho de que tras la crisis del año 2008, que produjo retrocesos en sanidad, alimentación y educación se produjese también un retroceso en la influencia y eficacia del movimiento ecologista canario.
- h) Tras este periodo de retroceso, se observa una reactivación de la actividad ecologista a partir del año 2018 que perdura hasta nuestros días. El movimiento presenta un cambio sustancial, consistente en un relevo generacional y en el uso creciente de las nuevas tecnologías. Este resurgimiento parece estar motivado por tres factores: la reactivación del turismo tras la crisis, la recuperación progresiva del Estado del Bienestar y el crecimiento de la conciencia medioambiental.
- i) El trabajo también permite concluir que el principal problema para la resolución del cambio climático es una falta de conciencia medioambiental dentro de la sociedad canaria. El cambio pasa por alcanzar una comprensión generalizada del problema de supervivencia que el cambio climático supone. Uno de los retos del ecologismo en las próximas décadas es aspirar a una mayor difusión de las consecuencias del calentamiento global.
- j) Finalmente, hay que destacar que la situación descrita anteriormente no es única de Canarias. Si se hace una comparación con el resto del país, o incluso con otros países europeos, todos tienen unas características similares (un movimiento social minoritario pero influyente y un partido verde débil o sin gran poder de decisión). Las principales excepciones son las de Alemania y Austria, donde sus cuotas de representación y de poder son mucho más altas.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera Klink, F. (2006). Canarias como ultraperiferia de la democracia: Rasgos e implicaciones fundamentales del modelo económico victimista. *Calidad De La Democracia*, 37-56. Consultado en https://www.researchgate.net/publication/316668442_Canarias_como_ultraperiferia_de_la_democracia
- Aguilera Klink, F. (2007). Deterioro ambiental y deterioro de la democracia: El caso canario. *Papeles De Relaciones Ecosociales Y Cambio Global*, (99), 91-100. Consultado en https://www.fuhem.es/cdv_biblioteca/deterioro-ambiental-y-deterioro-de-la-democracia-el-caso-canario/
- Armas-Díaz Alejandro, Sabaté-Bel, F., Murray, I., & Blázquez-Salom, M. (2020). Beyond the right to the island: Exploring protest against the neoliberalization of nature in Tenerife. (Canary Islands, Spain). *Erdkunde*, 74, 249-262. Consultado en <https://www.erdkunde.uni-bonn.de/archive/2020/beyond-the-right-to-the-island-exploring-protests-against-the-neoliberalization-of-nature-in-tenerife-canary-islands-spain>
- Armas-Díaz, A., & Sabaté-Bel, F. (2022). Struggles on the Port of Granadilla: Defending the right to nature. *10*(2), 256-276.
doi:10.1080/21622671.2020.1773918
- BBC Mundo. (2019). Greta Thunberg: Las 10 frases más impactantes de la adolescente sueca que planta cara a los líderes mundiales. *BBC*. Consultado en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49825855>

- Bel, F., & Armas-Díaz, A. (2022). Commodification or the right to the island: The struggle against the construction of a hotel in La Tejita (Tenerife). *Island Studies Journal*, doi:10.24043/isj.386
- Ben Magec-Ecologistas en Acción. (2018). Salvar Agaete para salvar a canarias. Consultado en <https://www.ecologistasenaccion.org/99211/salvar-agaete-para-salvar-a-canarias/>
- Ben-Magec Ecologistas en Acción. (2020). Exigen la paralización efectiva y definitiva de las obras del hotel en La Tejita (Tenerife). Consultado en <https://www.ecologistasenaccion.org/147358/exigen-la-paralizacion-efectiva-y-definitiva-de-las-obras-del-hotel-en-la-tejita-en-tenerife/>
- Ben-Magec Ecologistas en Acción. (s.f.). No al puerto de Fonsalía. Consultado en <https://www.ecologistasenaccion.org/122581/no-al-puerto-de-fonsalia/>
- Brito Díaz, J. M. (2013). El impacto político de la protesta ambiental en canarias (1983-1998): Salvar Veneguera y la articulación del movimiento ecologista canario. *XI Congreso De La Asociación De Historia Contemporánea. Claves Del Mundo Contemporáneo. Debates e Investigación*, 1-18. Consultado en https://www.researchgate.net/publication/330350522_El_impacto_politico_de_la_protesta_ambiental_Salvar_Veneguera_y_la_articulacion_del_movimiento_ecologista_canario
- Brito Díaz, J. M. (2015). Articulación del movimiento ecologista canario (1989-1991): Antecedentes, evolución y origen de la Federación Ecologista Canaria Ben Magec. *Anuario De Estudios Atlánticos*, 1-19. Consultado en <http://anuariosatlanticos.casadecolon.com/index.php/aea/article/view/9308>

- CIS. (2022). *Barómetro de abril 2022*. Madrid, España: Consultado en https://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/3340_3359/3359/es3359mar.pdf
- Dávila Ojeda, H. (2006). Aportaciones para una aproximación a la historia del movimiento ecologista en Canarias (1970-1991). *XVII Coloquio De Historia Canario-Americana*, 163-171. Consultado en <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/CHCA/article/view/8845>
- Domínguez Torres, A. (2022). Un macroproyecto turístico amenaza el Puertito de Adeje: El último pedazo de tierra sin turistas que queda en Tenerife. Consultado en <https://www.publico.es/sociedad/macroproyecto-turistico-amenaza-puertito-adeje-pedazo-tierra-turistas-queda-tenerife.html>
- EcoPolítica. (s.f.). Manifiesto de Tenerife (1983). Consultado en <https://ecopolitica.org/manifiesto-de-tenerife/>
- Ferrera Bravo, G. (2011). Partidos verdes y movimientos ecologistas. *Matices Del Posgrado Aragón*, Consultado en https://repositorio.unam.mx/contenidos/partidos-verdes-y-movimientos-ecologistas-54600?c=qDWD0v&d=false&q=:*.*&i=1&v=1&t=search_0&as=0
- Ferrera, T. (2022). La lucha en canarias por el derecho a la naturaleza que ha paralizado las obras del último hotel ilegal en Tenerife. Consultado en https://www.eldiario.es/canariasahora/ciencia_y_medio_ambiente/lucha-canarias-derecho-naturaleza-paralizado-obras-ultimo-hotel-ilegal-tenerife_1_8900880.html

- Gómez Jacinto, L., & Canto Ortiz, J. (1997). Movimiento ecologista, influencia social y responsabilidad ecológica. *Responsabilidad Ecológica Y Gestión De Los Recursos Ambientales*.47-61. Consultado en https://www.uma.es/media/files/Movimiento_ecologistainfluencia_social_y_responsabilidad_ecológica.PDF
- González de Molina, M. (2022). La Historia ante el cambio climático: La conciencia de los límites. *Revista Ayer, 1*, 353-368. doi:10.55509/ayer/125-2022-14.
- Inglehart, R. (1994). Modernización y posmodernización. la transformación de la relación entre desarrollo económico y cambio cultural y político. *Este País*, 1-22. Consultado en <https://archivo.estepais.com/site/category/ep/?n=38>
- Jiménez, D. (2022). Puertito de Armeñime: Un proyecto turístico de lujo pone en jaque a ecologistas para salvar la última playa sin masificar de Tenerife. Consultado en https://www.eldiario.es/canariasahora/tenerifeahora/isla/puertito-armenime-proyecto-turistico-lujo-pone-jaque-ecologistas-salvar-ultima-playa-masificar-tenerife_1_8981604.html
- La Voz. (2019). Greta Thunberg, al borde de las lágrimas: «Me han robado mi infancia... ¡Cómo se atreven!». *La Voz De Galicia*. Consultado en <https://www.lavozdegalicia.es/noticia/sociedad/2019/09/23/greta-thunberg-nina-activista-contra-cambio-climatico-me-robado-infancia-atreven/00031569266667603324558.htm#:~:text=%C2%ABC%C3%B3mo%20se%20atreven%20a%20mirar,que%20no%20act%C3%BAan%20por%20maldad%C2%BB.>
- Sabaté Bel, F. (2005). Territorio, negocio, resistencia y dignidad. reflexiones al hilo de lo que está pasando en Tenerife. *Disenso*, (46), 8-11.

Sabaté Bel, F. (2000). Sobre los límites al crecimiento en canarias. *Disenso*, (31), 4-7.

Sabaté Bel, F., & Armas Díaz, A. (2021). Mercantilización o derecho a la isla: Protesta contra la construcción de un hotel en la tejita (Granadilla de Abona, Tenerife).

XXVII Congreso De La Asociación Española De Geografía, 55-56. Consultado en <https://xxviicongresodegeografia.es/publicaciones/>

Sevillano, E. (2021). Unas inundaciones en Alemania causan al menos 58 muertos y decenas de desaparecidos. Consultado en <https://elpais.com/internacional/2021-07-15/unas-inundaciones-en-alemania-causan-decenas-de-muertos-y-desaparecidos.html>

Valencia Sáiz, Á. (1998). Democracia, ciudadanía y ecologismo político. *Revista De Estudios Políticos*, 77-94. Consultado en <https://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/revista-de-estudios-politicos/numero-102-octubre-diciembre-1998-0>

9. ANEXO I. EL MANIFIESTO DE TENERIFE (1983)

Manifiesto fundador de Los Verdes en España, 29 de mayo de 1983

Los abajo firmantes, reunidos en el Puerto de la Cruz (Tenerife), con ocasión de la celebración del II Festival Internacional de Cine Ecológico y de la Naturaleza, hemos tenido oportunidad de contrastar opiniones en torno a diferentes problemas, de la máxima importancia, relacionados con la gran degradación ecológica en el territorio del Estado español, así como las fórmulas más adecuadas para encontrar las vías de solución de los mismos. En el curso de estas discusiones hemos llegado a algunas conclusiones que consideramos de interés dar a conocer a la opinión pública en el siguiente comunicado:

I. Tras largos años de experiencia del Movimiento Ecológico hemos comprobado que, paralelo al ejercicio irrenunciable de la presión social, en pos de las reivindicaciones y objetivos que le son propios, es indispensable que nuestra voz se escuche en todas cuantas instancias consultivas, deliberantes y decisorias intervienen en el campo del Medio Ambiente.

II. Que los partidos políticos actualmente existentes en nuestro país, no cubren la necesidad de dar respuesta a las aspiraciones de nuestro pueblo por conseguir cotas crecientes de calidad de vida y de disfrute adecuado de los recursos naturales, por más que en sus programas electorales hagan determinadas referencias, en nuestra opinión, por motivos exclusivamente electoralistas.

III. Aunque somos plenamente conscientes de que los canales institucionales suponen un riesgo objetivo de ahogar el movimiento social, consideramos indispensable la existencia de una formación política comprometida con nuestra concepción global de la vida y de las relaciones del hombre con su entorno.

IV. Para proceder de la forma más operativa posible acordamos constituir una Comisión Gestora Provisional. Esta Comisión, de carácter abierto, tendrá como tarea fundamental la preparación de una conferencia que estimamos podría celebrarse hacia el mes de noviembre del año en curso, para lo que, desde ahora, invitamos a cuantas organizaciones, asociaciones, grupos y personas coincidan con nosotros en el objetivo de la consecución de una sociedad ecológica y reconciliada con su entorno. Dicha

conferencia tendrá como objetivo debatir la posibilidad de constitución de un partido político en la línea de lo expresado en los puntos anteriores, para lo que la Comisión Gestora Provisional preparará, en colaboración con las personas y grupos que lo acepten, los documentos que estime necesarios.

Firmantes: Angel Francisco Rodriguez Barreda, Purificación Gonzalez de la Blanca, Jose Antonio Errejón Villacieros, Catalina Brennan Maza, Vicente Jiménez Mesa, Jesús Hernández Bienes, Imre de Boroviczény, Jane Patricia Spencer, Miguel Delibes de Castro, Isabel Mateos Guilarte, Jose Antonio Pascual Trillo, José Gómez Manzano, Jose Carlos Carballo Hernández, Guillermo Batista Crespo, Leopoldo O'Shanahan Roca, Megaly Rodriguez Costas.

Firmas de solidaridad: Petra Karim Kelly, Lucas Beckmann y Dominique Side.

10. ANEXO II. RESOLUCIÓN DEL III ENCUENTRO DEL MOVIMIENTO ECOLOGISTA EN CANARIAS.

PRENSA.-

C O N C L U S I O N E S

III Encuentro del MOVIMIENTO ECOLOGISTA DE CANARIAS.

Puerto Cabras.-

Los días 12, 13 y 14 de octubre ha tenido lugar el III Encuentro del Movimiento Ecologista de Canarias, MEC, en Puerto Cabras, Fuerteventura.

A modo de síntesis de lo que ha sido el debate generado en estos días, destacamos lo siguiente:

1.- Partiendo de la realidad heterogénea que define al Movimiento Ecologista de Canarias, se constata la necesidad de seguir profundizando en el debate ideológico y en las fórmulas organizativas, en la línea de tender puentes y configurar un Movimiento Ecologista Unitario.

2.- Entendemos que el MEC no puede abstraerse del contexto social en que está inmerso. Es por ello que debemos incorporar a nuestro discurso las reivindicaciones de otros sectores sociales (movimiento obrero, pacifismo, ...)

3.- Relacionar el deterioro medioambiental del Archipiélago canario con el deterioro general del planeta y, en particular, de aquellas zonas más deprimidas.

4.- El MEC debe incidir en las causas que provocan este deterioro y, en especial, constatar:

- La corrupción creciente en las administraciones públicas.
- La escasa o nula capacidad de decisión sobre los asuntos propios de la comunidad canaria.

5.- Al coincidir con este Encuentro el desarrollo de la campaña electoral, puntualizamos:

a.- El MEC no se siente representado por las opciones que, supuestamente ecologistas, se califican de verdes.

b.- Denunciamos los intereses electoralistas de estas formaciones políticas, totalmente desligadas de lo que hoy es el MEC.

c.- Criticamos sus formas de organización extrañas al funcionamiento del MEC, así como la imagen pública que estas opciones políticas ofrecen del Ecologismo y frente a la cual, por la cobertura informativa que poseen, el MEC no puede defenderse.

d.- Denunciamos, por último, el uso y abuso que los partidos políticos que concurren en esta contienda electoral hacen del programa reivindicativo Ecologista, instrumentalizando una relativamente creciente corriente de voto verde.

6.- Esta Asamblea, ante la grave situación por la que atraviesa la Isla de Fuerteventura, denuncia el desordenado desarrollo turístico, así como los constantes atentados a sus ecosistemas y a su integridad cultural como pueblo.

7.- Dentro de la reflexión sobre el militarismo, se abordó la grave situación que sufre la Isla de Fuerteventura. Inscrito en la creciente militarización del Archipiélago canario, determinada por la situación geoestratégica de las Islas y concretada en la creación de numerosas instalaciones militares, denunciamos la presencia de la Legión en Fuerteventura así como la realización de maniobras militares en la Isla y en el Archipiélago en general.

8.- Proponemos rescatar, de forma urgente, nuestro acervo cultural y nuestro patrimonio histórico-artístico, al tiempo que mostramos nuestro rechazo a la actual mercantilización y tipismo de muestras de identidad.

9.- Se presentaron varias iniciativas o propuestas tendentes a avanzar en fórmulas de organización y coordinación.

→ 10.- Sobre Educación Ambiental, se criticó la actuación educacional de las instituciones públicas por su carácter científicista y academicista, con lo que proporciona una educación sesgada y parcial del medioambiente. Se plantearon, a su vez, dos métodos de trabajo, introduciendo contenidos en el currículum, ambientalizándolos, y contextualizando la educación ambiental a partir de los centros de interés de la población a la que, en concreto, se pretende llegar.

→ 11.- Se acuerda iniciar el proceso encaminado a obtener representación del MEC en la Comisión de Urbanismo y Medio Ambiente de Canarias (CUMAC), haciendo pública tal decisión, conjuntamente con un análisis crítico de tal órgano en cuanto a su representatividad y composición, así como a la cobertura que proporciona para la desafortunada gestión de las administraciones públicas canarias en materia de urbanismo y medio ambiente.

12.- Como características de la mencionada participación en la CUMAC, se establecen algunos criterios generales, cuales son:

- Centrar el interés de esa representación en un plano, sobre todo, informativo.
- Estar esa representación al servicio del conjunto del Movimiento Ecologista de Canarias y no al contrario.
- Entender esa participación como realizable, pudiéndose en el futuro ser susceptible de modificación el actual acuerdo.

13.- En lo que hace referencia a la presencia del Movimiento Ecologista de Canarias en los Patronatos de los Parques y Parajes Naturales de las Islas, se denuncia la actual legislación auto-

nómica, donde la representación ecologista es designada libremente por el Presidente del Patronato. Además, se exige que la gestión de los Parques Nacionales resida en la administración autonómica. En cuanto a los presupuestos, se denuncia el recorte de que están siendo objeto y que merman la operatividad de los Patronatos.

14.- Asamblea Irichen, en la línea de los acuerdos de los anteriores Encuentros, presenta la campaña en contra de la modificación de la Ley de Espacios Naturales de Canarias, LENC, siendo ratificada por la Asamblea el proyecto presentado.

→ La Coordinadora "El Rincón" presenta su proyecto de campaña, la cual, en síntesis, se basa en la presentación al Parlamento Autónomo de una Ley de Iniciativa Legislativa Popular, que recoja las exigencias de preservar la zona de El Rincón por sus valores agrícolas de la especulación turística. El proyecto fue asumido por la Asamblea.

ATAN presenta una propuesta de Informe sobre irregularidades e ilegalidades de las administraciones públicas en materia de urbanismo y medio ambiente, que seguirá completándose en el futuro. La Asamblea muestra su preocupación por la instalación de la central de tratamiento de residuos tóxicos de Tarfaya (Marruecos). Se ha iniciado la fase de recogida de información y datos y en posteriores Encuentros se concretarán las medidas a adoptar. Continuando con los acuerdos anteriores, Naturaleza y Sociedad propone que el Movimiento Ecologista de Canarias colabore con los centros afectados por la instalación de pararrayos radioactivos en las escuelas.

15.- Además de estas CONCLUSIONES, la Asamblea aprobó diferentes comunicados de prensa de denuncia y/o solidaridad:

- Comunicado denuncia de la creciente militarización de la Isla

de Fuerteventura y del resto del Archipiélago.

- Comunicado de denuncia a la celebración del 12 de octubre, que supuso uno de los mayores genocidios, exterminio y destrucción de excepcionales zonas del cono sur de América y de las comunidades indígenas.

- Comunicado de denuncia a la Conferencia Internacional de Turismo y Medio Ambiente, así como de otros encuentros de este tipo ya celebrados.

- Comunicado de denuncia contra el gravísimo atentado que, contra el Patrimonio Cultural de Canarias, supone la construcción de una urbanización sobre el yacimiento arqueológico de Los Caserones, en Fuerteventura.

16.- Por último, se acuerda instituir un Premio anual para "premiar" el más desastroso impacto turístico sobre el medio ambiente en Canarias, a conceder a aquellas personas e instituciones que se hayan destacado por su pertinaz esfuerzo en deteriorar el medio físico y/o natural de las Islas. El Premio se llamará "Ladrillo de Cemento".

PD.- Se ruega omitir las siglas MEC y usar siempre el rótulo completo: Movimiento Ecologista de Canarias.